

RENOVARSE Y VIVIR TRANQUILOS

Cuando llega el otoño, son muchas las personas que aprovechan el comienzo del nuevo curso para cumplir propósitos, empezar nuevos hábitos, dejar atrás los malos... en definitiva, para renovarnos.

Entre las cosas que pueden ser buenas revisar en esta época, coincidiendo con la recta final del año, están los seguros de salud. La duración de la póliza que contratamos es de un año, y lo cierto es que, en un periodo de tiempo tan corto, puede ser que nuestras necesidades médicas específicas hayan cambiado, o bien nos convenga realizar algunos ajustes. En cualquier caso, lo importante siempre será asegurarnos de que estamos bien cubiertos y sin que ello suponga un coste innecesario.

La clave siempre está en esto mismo. De todas las ofertas que nos podemos encontrar en el mercado, sabiendo que son muchas, debemos tener muy claras algunas cosas. Sobretudo cuestiones como, ¿qué uso le vamos a dar a nuestro seguro de salud? ¿Vamos a contar únicamente con determinados

servicios, o, por el contrario, necesitaremos cobertura total? ¿Querremos que sea complementario a algunos de los servicios de la Seguridad Social? ¿Necesito algún tratamiento específico?

Lo cierto es que no existen dos personas iguales, así como dos circunstancias y necesidades específicas iguales. Podríamos querer o necesitar más o menos prestaciones de servicios y coberturas ante imprevistos, como pueden ser algunas pólizas que ofrecen asistencia inmediata, tratamientos especiales, atención durante el embarazo y el parto o, incluso, que incluyen revisiones de otras disciplinas como odontología o podología.

En definitiva, debemos tener en cuenta qué necesitamos y qué no a la hora de contratar la póliza que mejor se adecúe a nosotros. Para dar con una a medida de nuestras necesidades, sin duda, lo mejor que podemos hacer es consultar y contar con el asesoramiento de un profesional en la materia, nuestro corredor de seguros de confianza.

MASCOTAS MÁS QUE CUIDADAS



Cuando pensamos en nuestros animales de compañía, especialmente perros y gatos, no es raro que la mayoría de personas les consideren parte de la familia. Lo cierto es que estos mejores amigos peludos se hacen querer y, por ello, es lógico que todo dueño desee cuidar su bienestar y proteger su salud y seguridad.

Al elegir a uno de estos compañeros de vida, tenemos multitud de factores a los que tener en cuenta. En primer lugar, al igual que las personas, los animales también tienen derecho a recibir atención y cuidados. Por ello, es importante considerar el servicio veterinario que puedan necesitar, desde el momento en el que necesiten vacunas a que sufran algún accidente o enfermedad que atente contra su salud. Otro riesgo

al que podríamos enfrentarnos al riesgo de que nuestra mascota se extravíase o, peor, que nos la robasen. Por otra parte y, no menos importante, lo cierto es que nuestro mejor amigo podría acabar siendo él mismo el causante de daños a terceras personas, animales o cosas. En todo caso, siempre será necesario ser precavidos.

Por estas razones, el número de personas que contratan un seguro para sus mascotas es cada vez más alto. De hecho, en algunos lugares como la Comunidad de Madrid, tener un seguro de responsabilidad civil para perros ya es obligatorio, no solo para los llamados Perros Potencialmente Peligrosos (PPP), sino para cualquier raza.

Sin duda, contratar un seguro para nuestras mascotas es mucho más que una buena opción para cuidarles. No obstante y, como siempre, todo caso debe ser tratado en base a sus circunstancias y características específicas y, por ello, antes de nada, lo mejor que podemos hacer es contar con el apoyo nuestro profesional de confianza, nuestro corredor de seguros.



ORDENADORES PORTÁTILES A PRUEBA DE RIESGOS

No hay duda de que poseer un ordenador portátil es, hoy en día, algo prácticamente indispensable: ya si no es para disfrutar de un tiempo de ocio, lo es para poder estudiar o trabajar. La pandemia, además, supuso un impulso a un proceso de digitalización cada vez más protagonista en todos los ámbitos, especialmente en el laboral. ¿Sabías que las ventas de ordenadores portátiles se dispararon un 14% con la llegada del confinamiento y el teletrabajo?

Por esta razón, no es de extrañar que los riesgos asociados al uso de estos dispositivos hayan aumentado también. Cualquier daño por caídas, golpes o derrame de líquidos, hurtos, robos... pueden causar desde la pérdida de cualquier posesión personal importante que alberguemos allí, de nuestra labor realizada durante meses o, incluso y, en el peor de los casos, de nuestro único medio para trabajar.

Ahí es donde entra el papel del

seguro, nuestro mayor aliado en este tipo de circunstancias. En cualquier caso, el seguro que contratemos deberá depender de nuestra situación y características particulares, ya que puede que nos decantemos por una póliza o por otra en función de nuestras necesidades específicas. Podría ser, por ejemplo, que nuestro seguro de hogar nos cubra éstos riesgos de manera suficiente, o bien necesitemos una protección algo más amplia y, por tanto, acudamos a una póliza específica (dentro de las cuales las garantías también pueden variar, claro está).

Por ello, antes de nada, debemos contar con toda la información necesaria, para lo que podemos, sin duda, acudir a un profesional en la materia. Nuestro corredor de seguros de confianza podrá darnos el asesoramiento que necesitamos en este caso y, de esta manera, podremos contratar la póliza que mejor nos vaya a proteger para, así, vivir -y trabajar- con la mayor de las tranquilidades.

LA INFOXICACIÓN DIGITAL Y CÓMO SUPERARLA

En la era digital en la que nos encontramos, vivimos sobrecargados de muchísima información inmediata que nos llega de prácticamente todos lados, especialmente de Internet y las redes sociales. Por ello, no es raro que nos ocurra que, algunas veces, no seamos capaces de organizarla

y procesarla bien. Hablamos de la infoxicación digital, que ocurre cuando el cerebro se bloquea al tratar de sobrevivir ante tanta cantidad de información.

Sin embargo, hay muchas cosas que podemos hacer para evitarla o superarla, sea con ayuda



profesional o no. Algunas de ellas, además de ser conscientes del proble-

ma, son desarrollar un buen criterio para elegir, así como evitar las distracciones, como quitando las notificaciones, y limitar el tiempo que dedicamos a la búsqueda de información. Por supuesto, también es importante seleccionar unas pocas fuentes que sean fiables y de calidad para nosotros, para navegar únicamente en ellas y, así, evitar el exceso.